



Argentina – Volver a Crecer
Pérdida de Competitividad del Complejo Granario
Argentino

Lic. Gustavo M. López

Mayo 2014

Índice

	Pág.
<i>Introducción</i>	3
<i>Crecimiento</i>	4
<i>Estancamiento</i>	8
<i>Participación en el Mercado (Market Share)</i>	11
<i>Competitividad</i>	16
<i>Volver a Crecer – Propuestas de Políticas para el Sector</i>	24
<i>Bibliografía</i>	28

Introducción:

El presente informe, se suma a la serie de estudios relacionados con el Sector Agropecuario y Agroindustrial Argentino, por medio de los cuales la Fundación Producir Conservando tiene como objetivo, aportar ideas y proyectos específicos que contribuyan a la construcción de un plan estratégico para el sector y el país.

En esta oportunidad, se presenta la situación particular de la evolución del Complejo Granario Argentino en las dos últimas décadas y pérdida de competitividad del mismo respecto a los principales oferentes mundiales.

En él se contemplan cuatro puntos básicos de ese desarrollo:

- Etapa de Crecimiento, donde se produce un incremento muy sostenido del área sembrada y producción de granos que permite alcanzar las metas proyectadas de 34 millones de hectáreas y 100 millones de toneladas.
- Etapa de Estancamiento, en particular en el último quinquenio, que producto de diversos problemas (menores precios internacionales, problemas climáticos, restricciones comerciales etc.) se detiene esa tendencia sostenida de crecimiento y no se ven cambios significativos en ambas variables.
- Perdida de Market Share, es decir una suerte de retraso en el posicionamiento mundial en la mayoría de los Commodities, producto de ese estancamiento, en el que solo en soja se mantienen cierto liderazgo.
- Problemas de competitividad, o porque vamos siendo relegados en el concierto mundial, productos de los altos costos que estamos incurriendo en un marco de políticas erradas que distancian cada vez más al productor de la realidad mundial

Finalmente, se esbozan una serie de propuestas para “volver a crecer” vinculadas a las Políticas Cambiarias, Fiscal, Comercial Externa e Interna, y aquellas relacionadas a la problemática de Infraestructura y logística del sector.

Sin ánimo de agotar el tema, este trabajo pretende advertir el nivel de estancamiento actual de uno de los sectores más pujantes de la economía local y la posibilidad que en las próximas décadas, de acuerdo a pronósticos de la Fundación Producir Conservando y otras fuentes, se plasmen áreas y producciones acordes a la potencialidad de nuestro país, en un marco de sustentabilidad del sistema productivo en su conjunto.

Crecimiento

La producción granaria en Argentina sin dudas es uno de los sectores económicos más pujantes del sector agroindustrial local y de la economía en su conjunto.

El crecimiento del complejo granario es particularmente significativo desde mediados de la década del 90, cuando coincidentemente con la aprobación de las nuevas variedades de soja genéticamente modificadas, cambia la tendencia de estancamiento que vivió el sector por décadas para observarse un incremento paulatino de la superficie sembrada y la producción de granos.

Hacia inicios del nuevo milenio la Fundación Producir Conservando (FPC) en virtud al crecimiento de ambas variables a lo largo de la última década del siglo anterior, proyectó un incremento de área cultivada con estos productos a 34 millones de toneladas y una producción final en torno a las 100 millones de toneladas.

Recordemos, que la superficie bajo siembra fluctuó por décadas en torno a los 20/22 millones de hectáreas, y la producción final, considerando los cereales y oleaginosas difícilmente podía romper la barrera de las 50 millones de toneladas.

En 2002, año en que se realizó la primera proyección de la FPC, se advertía que alcanzar esos niveles citados, que por entonces parecían metas muy lejanas de lograr, deberían darse ciertas pautas vinculadas a las reglas claras que debían sostenerse para dar un marco de certeza y credibilidad para incrementar la producción, políticas cambiarias estables, un esquema fiscal equitativo y no regresivo, políticas de incentivos y de crédito atractivos para el sector, y un plan de desarrollo de infraestructura y logística acorde con las necesidades de movilización de un volumen que duplicaría el de esos años.

A pesar que muchas de estas premisas siguen siendo aun aspectos pendientes, y en algunos casos el deterioro fue mayor, la producción creció en el marco de un mundo con afección de alimentos, producto de profundos cambios en los hábitos de consumo de las principales economías del planeta, China en especial, que llevó a un sostenido crecimiento en los precios internacionales de los Commodities.

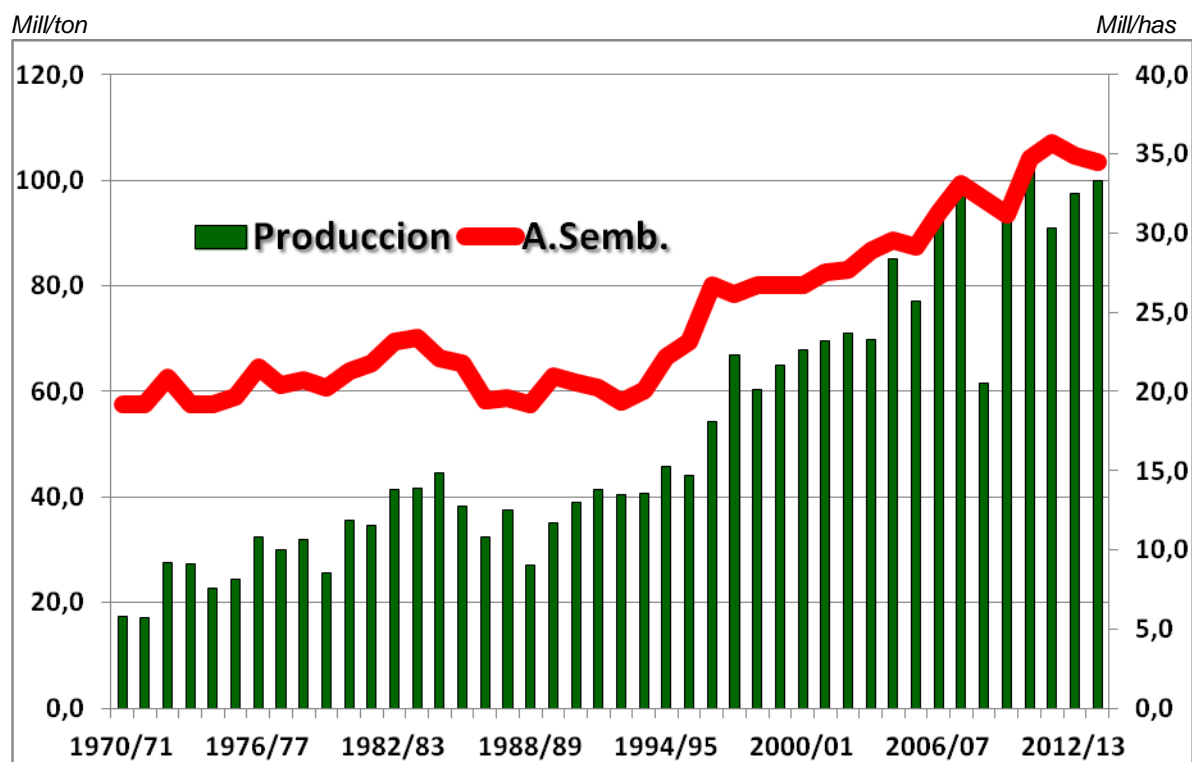
En ese sentido, los programas de subsidio y proteccionismo que serían las principales limitantes del desarrollo de los años 80/90 se desmantelaron o bien se redujeron significativamente, lo cual permitió que países como Argentina, generadores de alimentos en franca competencia con el resto del mundo se encontrara en una coyuntura muy favorable y creciera en forma relevante el área y la producción.

Una cierta pérdida de valor de la divisa americana, sumado a un mayor costo del petróleo colaboró además a que esa demanda incipiente, en especial en

países en vías de desarrollo – asiáticos y de medio oriente - se consolidara con niveles cada vez más importantes de consumos que llevo a que las relaciones entre los stocks remanentes de cada ciclo y aquellos se redujeran dramáticamente con el impacto sobre los valores de los productos, y la respuesta productiva de los principales oferentes mundiales.

En el grafico N° 1 se puede observar la evolución de las dos variables descriptas a lo largo de las últimas décadas, donde se puede observar con claridad el cambio de tendencia experimentado hacia mediados de los años 90's.

Grafico N° 1 Evolución del Área Sembrada y Producción de Granos en Argentina



Fuente: Minagri – Agritrend SA

Este sostenido incremento que se prolonga hasta fines de la década anterior, alcanzando las pautas originariamente proyectadas por la FPC, se baso especialmente en el cultivo de la soja.

A diferencia de lo proyectado por la FPC donde se estimaba una estructura productiva más equilibrada, con una participación de cereales en ella mayor, la realidad mostro un esquema cada vez más orientado a las semillas oleaginosas, alcanzando en la actualidad niveles de participación únicos en el mundo.

Recordemos que la relación entre cereales y oleaginosas a nivel mundial es en promedio de los últimos ciclos de 75% vs. 25% a favor del grupo de las

gramíneas. Esta relación es máxima en países como Australia o Canadá donde la fuerte dependencia del trigo, la cebada etc. alcanza una relación de 95% vs. 5%. En Estados Unidos la misma tiende a ubicarse en el 60 % vs. 40%, a pesar de ser el primer productor mundial de soja. En Brasil el esquema es de equilibrio con un 50% para cada grupo y finalmente en Argentina esta alcanza su máxima distorsión con 33% para los cereales y el 67% para los oleaginosos.

Ello pone en duda la continuidad de un sistema desde la óptica de lo sustentable, aunque parece muy difícil cambiar esta realidad en el marco de las rentabilidades relativas de la soja y sus sustitutos y la total carencia de políticas que orienten a una mayor diversificación de los mismos.

Las proyecciones que damos cuenta, también planteaban la necesidad de un “aggiornamiento” de todo el sistema de infraestructura y logística asociada a la movilización, almacenamiento, procesamiento y embarque de los granos y derivados.

Sin duda, si existían “cuello de botella” con una producción mucho menor, la posibilidad de alcanzar 100 millones de toneladas agudizaría los problemas en ciertos eslabones de la cadena.

En ese contexto observamos que con mayor profesionalismo y siguiendo pautas similares de crecimiento, el sector de procesamiento y embarque de granos y derivados rápidamente se adecuó a la nueva realidad.

Se inauguraron varias fábricas de primera línea en materia de tecnología de procesamiento de soja, que permiten hoy alcanzar una de las mayores y más eficientes capacidades de industrialización del mundo con algo más de 64 millones de toneladas anuales.

Los puertos también se han ampliado. Hoy la capacidad de carga se incrementó en forma significativa en las facilidades ubicadas en el Up-River preferentemente, que redujo en gran parte los tiempos de espera.

En el sur la incorporación fue menor pero se logró una mayor especialización de producto por zona, lo cual permite una mayor eficiencia en la carga. Llamativamente el 60% de la carga total del puerto de Necochea es soja, lo cual implica el despacho de graneleros de mayor porte con menores costos.

Pero no todo son buenas noticias.

En materia de almacenamiento es muy poco lo que se incorporó como instalación permanente. El cortoplacismo de la economía argentina, sumado a una carencia absoluta de líneas crediticias acordes con estas inversiones, se traduce en un incremento sostenido de los almacenajes temporales o “silos bolsa”.

El nivel de almacenamiento total de Argentina, considerando las instalaciones permanentes de toda la cadena desde el productor, acopio,

cooperativas, molinos, procesadores, clasificadores, industria aceiteras, arroceras, puertos etc. alcanza las 75 millones de toneladas. La relación de esta con la producción total es obviamente deficitaria y solo se puede cubrir con silos temporales.

La otra área que presenta serias falencias es la de movilización de graneles.

En ellas se debe diferenciar,

- Estado de las rutas nacionales, provinciales, caminos internos etc.
- Obsolescencia del parque automotor
- Limitación de la operatividad de los ferrocarriles
- Uso marginal de la hidrovía.

El avance en cada una de estas áreas es prácticamente nulo. Las rutas siguen con graves deficiencias de mantenimiento agudizadas en los caminos provinciales, municipales e internos, que limitan el flujo de salida de la mercadería notablemente. En ciclos húmedos como los actuales, a las demoras lógicas por recolección se suman las de movilización tanto en acarreo o flete largo, que se traducen en menor llegada de mercadería a puerto y por ende mayores costos por demoras de buques.

El parque automotor sigue siendo en términos generales obsoleto. La renovación si bien se va dando lentamente se orienta más hacia otros tipos de servicios, destinando los equipos de mayor antigüedad a esta actividad.

El costo de los fletes es muy elevado y no es factible la competencia en ciertas áreas con el ferrocarril –NEA/NOA- debido al estado de las vías y a la falta de tracción para movilizar los vagones.

La tan mentada hidrovía sigue siendo una posibilidad poco explotada si consideramos que el tráfico de mercadería por esta modalidad solo se limita al 4% del total.

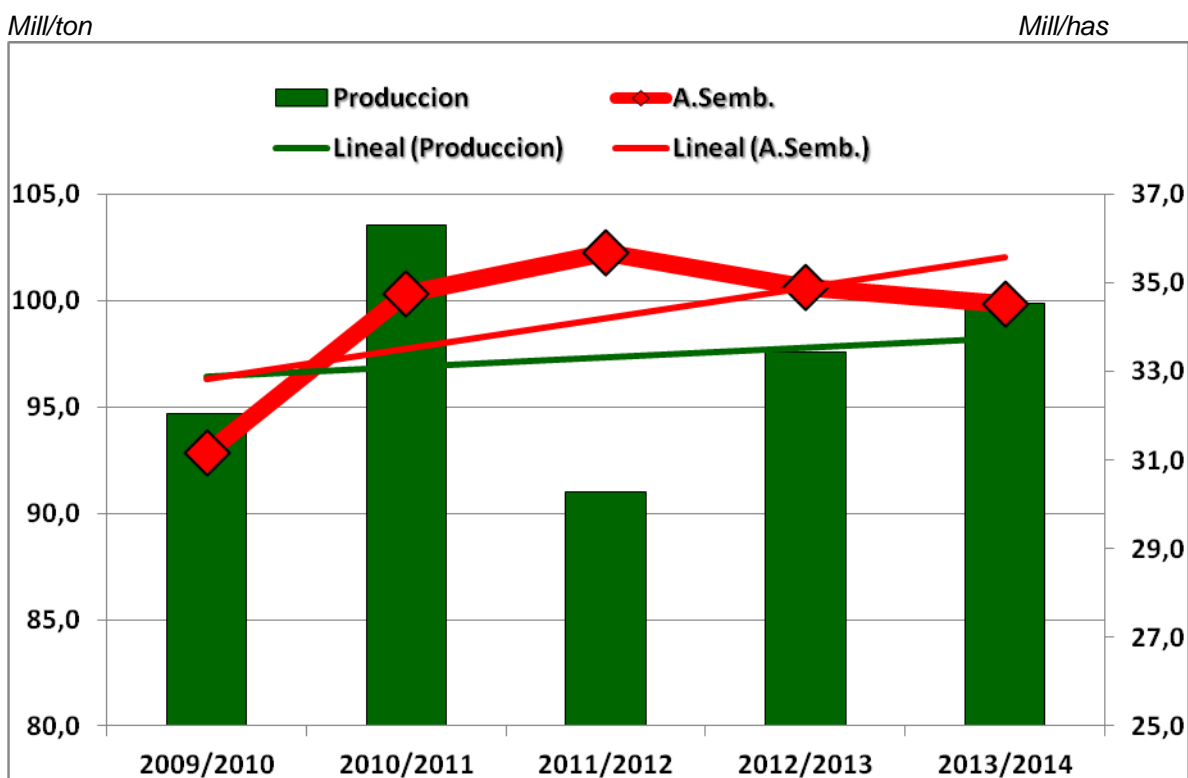
En ese contexto el resto de las políticas tampoco acompañaron esa tendencia que se manifestaba, pero ello lo desarrollaremos en el próximo capítulo.

Estancamiento

Como anticipamos en el anterior capítulo, la bonanza en materia de expansión de área y producción alcanzando las esperadas 100 millones de toneladas hacia fines de la década pasada, pareciera terminada. Hoy se ve virtualmente estancada ambas variables.

Si se observa el gráfico N° 2 puede verse con claridad lo expuesto. Las medias de área y producción no presentan variaciones significativas a lo proyectado.

Gráfico N° 2 Evolución del Área Sembrada y Producción de Granos en Argentina - Último quinquenio.



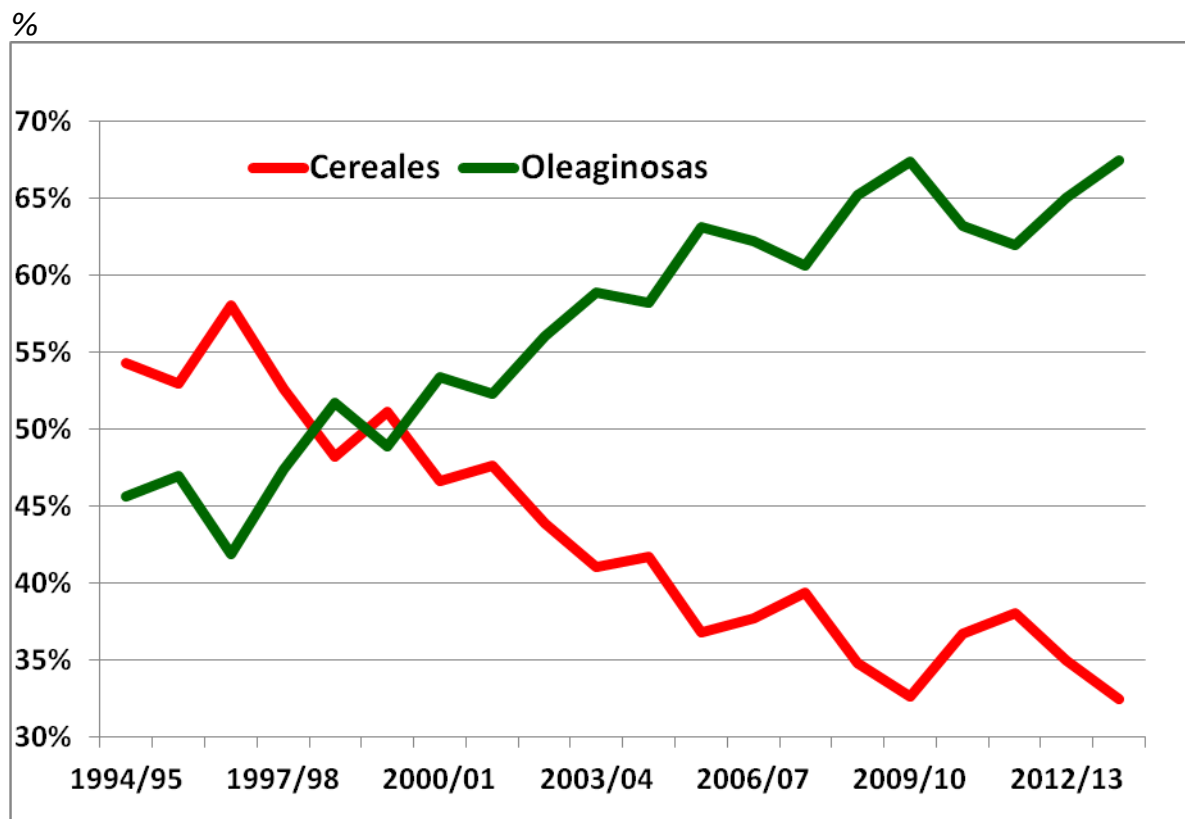
Fuente: Minagri – Agritrend SA

En ese esquema tendió a consolidarse una relación de cereales vs. oleaginosas claramente, como citamos anteriormente, a favor de estos últimos. Las distintas políticas de intervención, básicamente aquellas relacionadas al establecimiento de cupos de exportación y restricción en materia de saldos exportables no afectó a los oleaginosos, a pesar que estos fueron quienes tienen los mayores aranceles de exportación.

Recordemos que los derechos de exportación vigentes alcanzan al trigo, maíz y sorgo con 23% y 20% para el primero y los dos forrajeros, en tanto que en soja y girasol las tasas son del 35% y 32% respectivamente. Los derivados de ambos oleaginosos son gravados con el 32% y 30 % respectivamente, tanto en aceites como harinas proteicas.

Es coincidente que desde mediados de los años 90's la relación de la cual hablamos tiende a ampliarse mas a favor de los oleaginosos, el grafico N° 3 es concluyente

Grafico N° 3 Relación de cereales y oleaginosa



Fuente: Minagri – Agritrend SA

Esta desaceleración en las tasas de crecimiento del área y producción comienzan a vislumbrarse a lo largo de la última década.

Si bien con Brasil, compartimos las tasas más altas entre los principales países productores de granos, es esta última etapa donde las mismas crecen a un menor ritmo que el anterior.

Si se considera el promedio de los últimos cincuenta años, es Brasil el líder en materia de crecimiento en ambas variables con niveles de 2,9 y 5,0 % respectivamente. La incorporación masiva de tierra y una fuerte adopción de

tecnología explican ese desempeño. Si el análisis se realiza en periodos comprendidos de los últimos veinte y diez años, vemos una tasa mayor en área para las dos décadas, aunque en producción se ve un avance más sostenido en los últimos diez años.

En Argentina que creció a lo largo de todo el periodo a razón de 2,5 y 4,0% para área y producción respectivamente, se observa una fuerte desaceleración en la última década, mas marcada en superficie que en volumen con 1,0 y 1,7% respectivamente. Ver cuadros N° 1 y 2.

Cuadro N° 1 y 2 Tasas anuales de crecimiento de Área y Producción en países seleccionados

Area Sembrada Total Granos y Oleaginosas	Tasas de Crecimiento		
	Periodo	Ultimos	
	1961/2013	20 años	10 años
Brazil	2,89	1,46	1,18
Argentina	2,47	1,44	0,99
China, Peoples Rep.	0,58	0,11	0,65
Ex Union Sovietica-12	-0,42	0,17	0,40
Australia	1,78	0,92	0,32
Canada	0,57	-0,18	0,26

Fuente: Elab.Propia s/info de USDA -PSD

Producción Total Granos y Oleaginosas	Tasas de Crecimiento		
	Periodo	Ultimos	
	1961/2013	20 años	10 años
Brazil	4,98	2,68	3,05
Australia	2,89	0,68	2,75
Argentina	4,03	1,95	1,65
China, Peoples Rep.	3,40	0,83	1,48
Indonesia	2,88	0,85	1,22
Ex Union Sovietica-12	0,90	1,56	1,20

Fuente: Elab.Propia s/info de USDA -PSD

Participación en el Mercado (Market Share)

Este estancamiento que damos cuenta, llevo a una permanente caída en la participación de nuestro país en los mercados mundiales. No solo se dio en materia de peso relativo de la producción en la oferta total, sino también en cuanto al saldo exportable en el comercio mundial de los commodities, solo se mantiene el liderazgo en cuanto a los derivados de la molienda de soja.

Sin duda la menor oferta de trigo y forrajeros tuvo un negativo efecto en la balanza comercial de estos productos, reduciéndose el market share local.

En el caso particular del trigo, si bien nuestra oferta tenía muy baja incidencia en el total mundial, ante jugadores de la talla de los Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá y Australia, ahora con el despertar de dos grandes potencias como Rusia y Ucrania se ve más relegada aun.

En materia de comercio de un tradicional quinto puesto en cuanto a la participación mundial de sus exportaciones, hoy con su magro saldo exportable bajo a la octava posición como oferente mundial.

Ello se dio en especial por la caída de la producción como consecuencia del intervencionismo sobre el mercado que el Estado viene ejerciendo desde el año 2006 a la fecha.

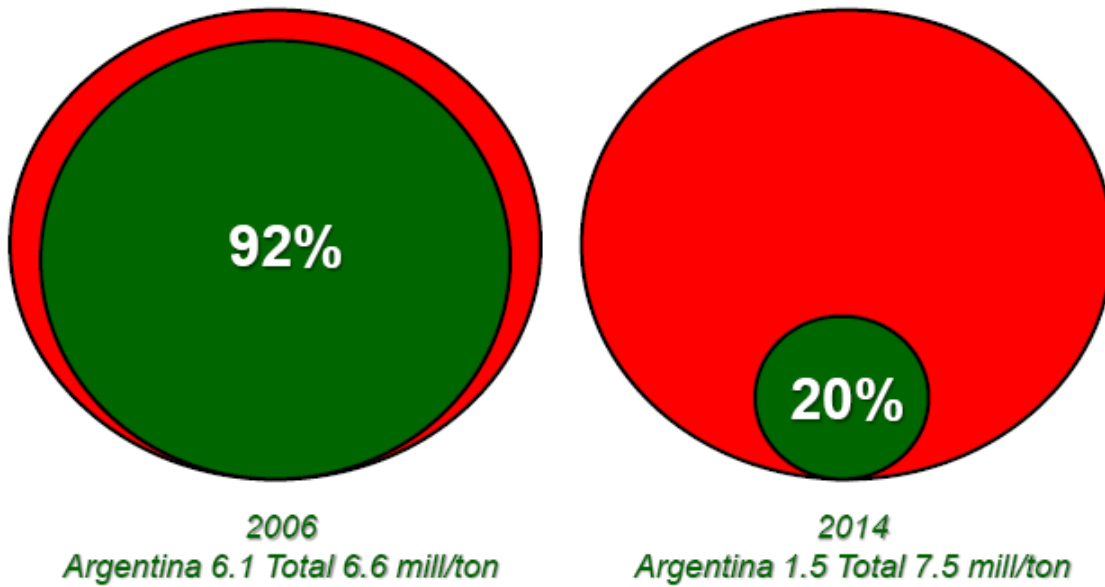
La incertidumbre en materia de precios e incluso de colocación de la mercadería –durante varias temporadas el productor no sabía si llegaría a colocar su producción dado la falta de demanda en determinados momentos del ciclo, resto incentivos al productor, a tal punto que en el ciclo 2012/13 se llegó a sembrar la menor superficie en 110 años con solo 3,4 mill/has.

Esto se da además en el marco de una importante demanda “cautiva” como la de Brasil, uno de los principales importadores mundiales, que absorbe aproximadamente entre 6 y 7 mill/ton anuales, y que como derivado del proceso de integración MERCOSUR, cualquier oferente intrazona se ve beneficiado por un arancel interno del 10% respecto a orígenes fuera de la misma.

A pesar de ello, siendo el único producto complementario entre ambas naciones, ya que en soja y maíz la situación es de competencia, difícilmente se logra abastecer ese mercado en su totalidad, apelando hacia mediados de años, en forma unilateral Brasil a la eliminación del arancel externo común ante la falta de disponibilidad de mercadería en la región.

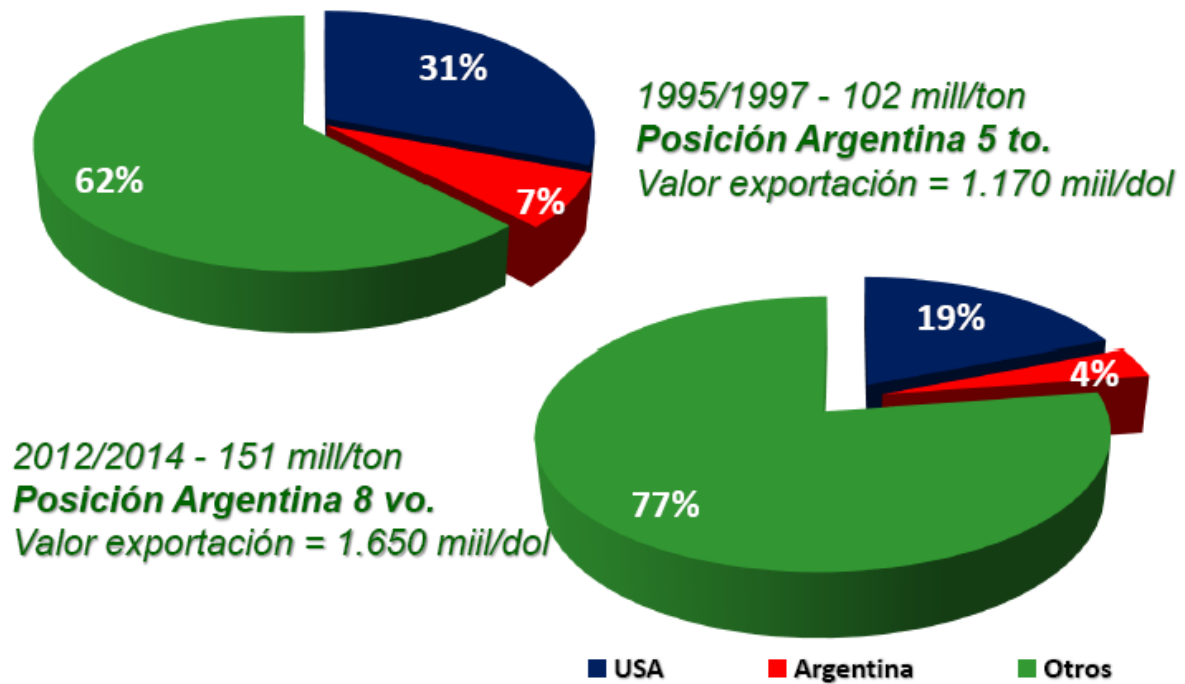
En el Grafico N° 4 se puede observar la pérdida de participación relativa de Argentina en el mercado brasileño de trigo

Grafico N° 4 Exportaciones de Trigo Argentino a Brasil



Fuente: Agritrend SA

Grafico N° 5 Comercio Mundial de Trigo



Fuente: MINAGRI-Agritrend SA - Marzo 2014

En el caso de maíz, del histórico segundo lugar que supimos ser como proveedor de este cereal en el mundo acompañando a Estados Unidos líder absoluto en la materia, en los últimos ciclos nos hemos visto relegado al cuarto lugar.

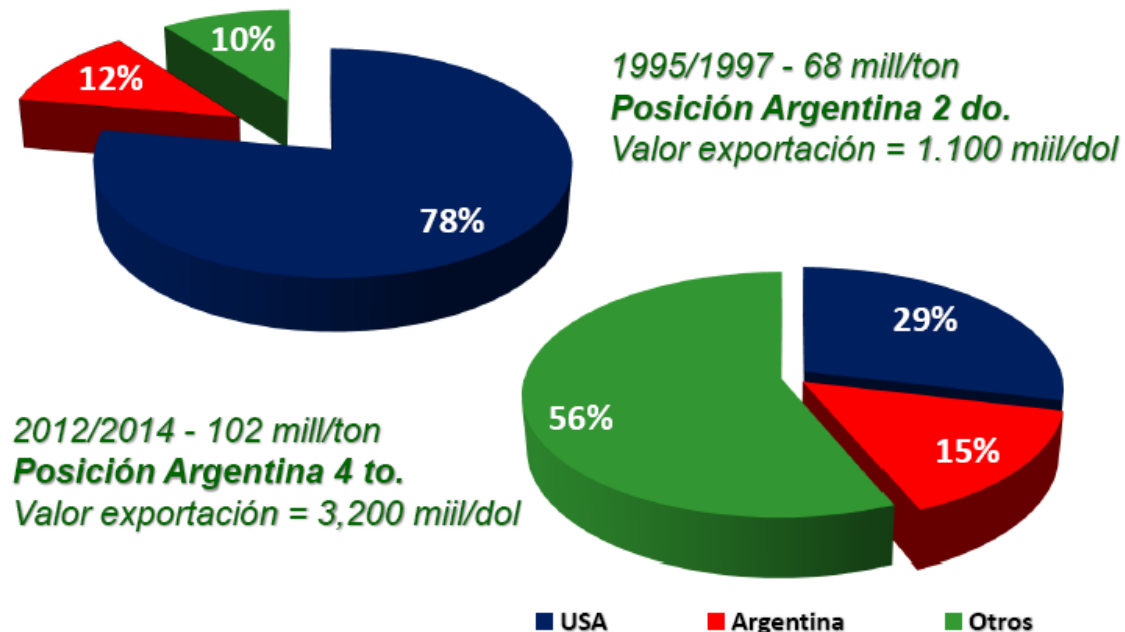
Los dos orígenes que reemplazaron a la Argentina en los mercados, son llamativamente dos ex destinos tradicionales de nuestro país.

El actual escolta de los Estados Unidos son los ex integrantes de la URSS, Rusia y Ucrania. En conjunto hoy aportan algo más de 20 millones de toneladas. Cabe consignar que a mediados de la década de los 80's Argentina tenía un convenio con la URSS que establecía la provisión anual de 4,5 millones de toneladas de granos forrajeros de las cuales 4 millones eran de maíz y el resto de sorgo granífero.

El siguiente lo constituye Brasil, quien también aporta un volumen similar al de los soviéticos y que durante largos años era un destino tradicional de nuestro país, en especial enviando maíz al nordeste de ese país, en especial para la transformación en pollo, debido a los altos costos de traslado interno del maíz del sur del país.

De esta forma con un saldo a exportar que varía entre 15 y 18 millones de toneladas, Argentina resigmo su posicionamiento debido en parte por las políticas erradas de los últimos años, donde al igual de en trigo se aplicaron restricciones a las exportación con cupos anuales.

Grafico N° 6 Comercio Mundial de Maíz



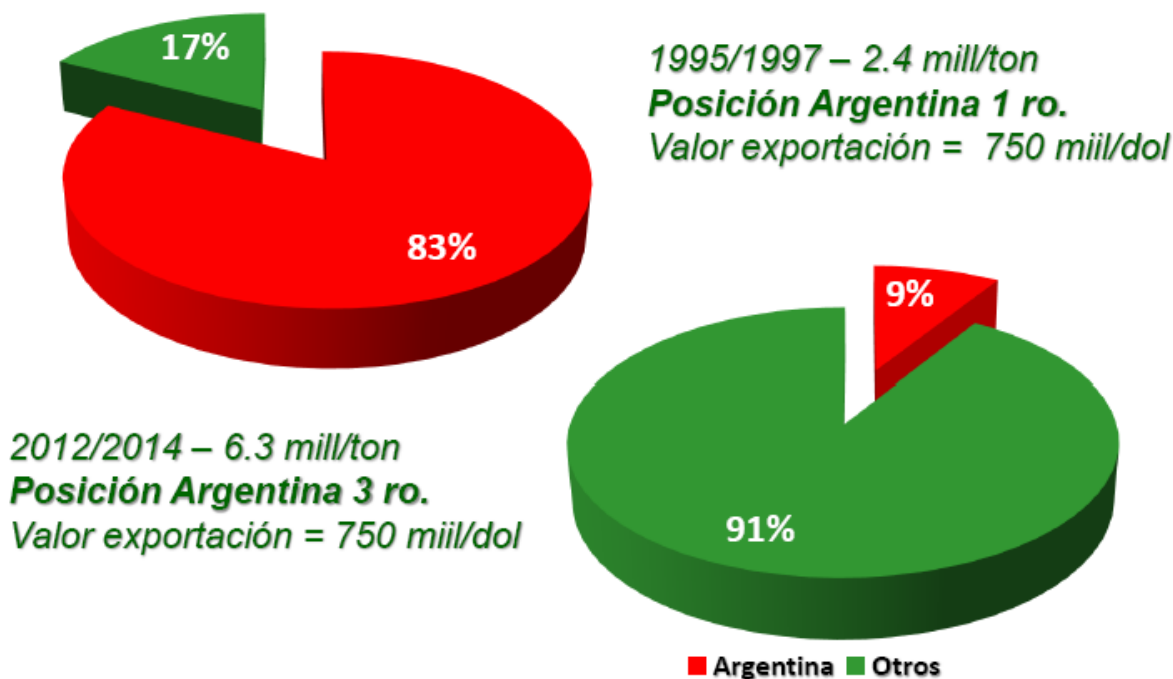
Fuente: MINAGRI-Agritrend SA - Marzo 2014

Otro ejemplo paradigmático de la pérdida de participación en los mercados, es la del complejo girasolero.

En este caso, el líder en el comercio de los derivados de este oleaginoso (la exportación como materia prima es prácticamente nula) durante muchos años fue Argentina tanto en aceite como en harinas.

En el periodo 1995/97 los embarques de aceite de girasol representaban el 83% de las exportaciones mundiales, ello significaba un monto de aproximadamente 750 millones de dólares, en tanto que solo quince años después relegado a un tercer lugar como oferente su participación se limitaba a solo el 9%.

Grafico N° 7 Comercio Mundial de Aceite de Girasol



Fuente: MINAGRI-Agritrend SA – Marzo 2014

Los altos derechos de exportación que pesan sobre el complejo, llevo a la pérdida permanente de competitividad en los mercados internacionales. Ello en un marco de precios fluctuante y una relativa transparencia de los mercados, se tradujo en una permanente reducción del área de siembra de este oleaginoso y por ende del volumen a industrializar y los saldos exportables de sus derivados.

En síntesis, nuestra inserción en un mundo ávido de alimento es escasa, con una pérdida relativa de mercados que se tiende a agudizar en ciertos Commodities, por la política interna de desincentivos, los altos aranceles de

exportación y la falta de una política externa tendiente a alcanzar acuerdos comerciales beneficiosos para los productos locales.

Argentina no cuenta fuera de su marco de integración regional, MERCOSUR, con Tratados de Libre Comercio (TLC) que incentiven, en un esquema de preferencias arancelarias la colocación de volúmenes más importantes de mercaderías

Cuadro N° 3 Participación de Argentina en el Mundo

	1995/1997	2012/2014	
	POS.	POS.	
TRIGO	5	8	↓
MAIZ	2	4	↓
SOJA	3	3	≡
AC.SOJA	1	1	≡
HAR.SOJA	2	1	↑
AC. GIRASOL	1	3	↓
HAR.GIRASOL	1	3	↓

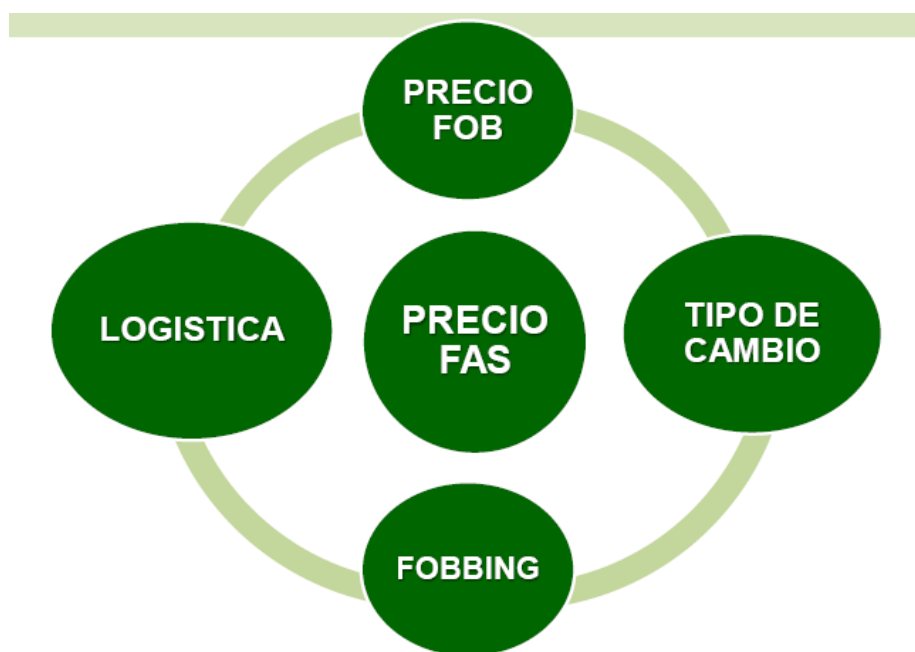
Fuente: USDA/Minagri/Agritrend

Competitividad

La competitividad del sector granario puede medirse de diferentes formas, una de ellas es a partir de los precios FOB de exportación (free on board o precio libre puesto en el barco) y de los descuentos que se aplican sobre él para llegar al precio FAS (free alongside ship o precio interno).

Entre ambos, existe un componente relacionado a los derechos de exportación sobre cada commodity, el tipo de cambio vigente, los costos para poner la mercadería en condiciones de exportación (fobbing cost) y la logística para la llegada de la misma a los puertos de embarque.

Grafico N° 8 Formacion de los Precios



En ese esquema, intervienen una serie de costos que han crecido en forma significativa en los últimos ciclos.

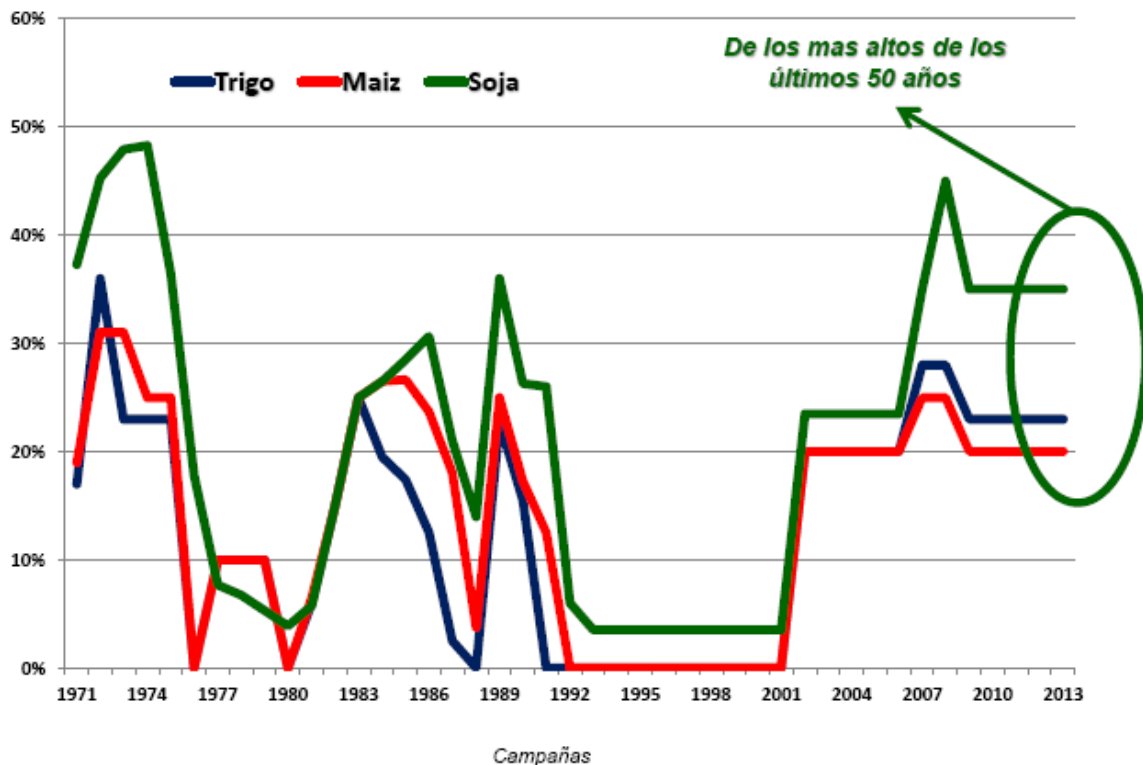
En los años 80's, se hablaba del "costo argentino", cuando se hacía mención a los altos costos de "fobbing" resultantes, al margen de los derechos de exportación vigentes en esa época, los equivalentes a los aranceles de la Junta Nacional de Granos, El INDEC, INTA, AGP, y una serie de costos adicionales que eran relativamente elevados respecto al precio final.

En los 90's la disolución de algunos Organismos y el proceso de desregulación económica llevo a una frástica caída de esos costos, que incluyo la eliminación de las retenciones a la exportación. Ello en alguna medida se fue compensando con el retraso cambiario en el marco de la convertibilidad vigente

por esos años, lo cual sobre fines de la década también incremento los costos de la operatoria y por ende influyo en los precios a los productores.

A inicios del nuevo milenio y posteriori de la crisis de 2001 se restablecieron los derechos a la exportación con tasas muy bajas, que fueron creciendo con los años hasta niveles muy elevados históricamente. En el Grafico siguiente puede verse tal evolución.

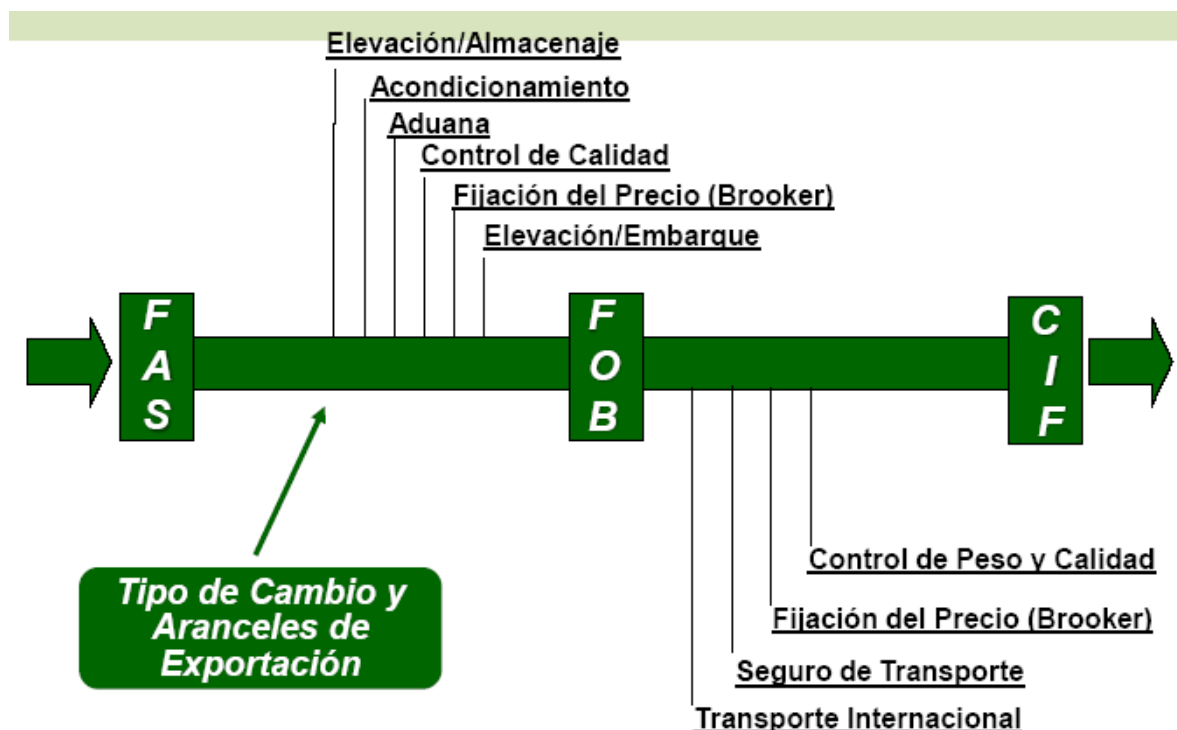
Grafico N° 9 Evolución de los Derechos de Exportación de Trigo, Maíz y Soja



Luego del conflicto de la Res. N 125 en 2008, donde se planteaba una progresividad en la alícuota a aplicar por derechos de exportación, que termino siendo frenada en el Congreso de la Nación, se mantuvo no obstante una de las tasas más altas de los últimos cincuenta años que aun siguen estando vigentes.

A ellos se suman los diferentes costos relacionados a los precios FAS y FOB y que a continuación se detallan. Ver Grafico N! 10

Grafico N° 10 Estructura de Costos



Este incremento sostenido de costos, influenciado por un tipo de cambio totalmente retrasado llevo a un incremento en el “fobbing” muy significativo, aun en dólares. En tal sentido de valores medios en torno a los 6/7 dólares la tonelada, se paso a 13 / 15 dólares la tonelada.

A ello debe sumarse la ineficiencia en el sector, producto de factores relacionados a la política comercial impuesta por el sector Oficial en cuanto a: cupos de exportación, demora en apertura de los mismos, otorgamiento discrecional de los permisos de embarque, incertidumbre en la ampliación de cupos, generación de stocks no deseados, privilegios entre sectores de la cadena comercial, fijación en los precios de embarques ajenos a la realidad comercial, demora en la devolución de impuestos (iva en especial), controles en los embarques que llevan a costos excesivos (draft survey), aranceles crecientes en controles sanitarios, etc.

Todo ello, mas los costos internos que han crecido significativamente, en cuanto a la implantación de los cultivos, cosecha y comercialización, con fletes en valores record llevo a que la superficie sembrada y producción se estancara en forma significativa.

Si consideráramos según las proyecciones de la FPC una producción para este ciclo cercana a las 123 millones de toneladas, considerando que la hipótesis

al 2020 es de 135 millones de toneladas, el saldo exportable esperado sería al menos 20 millones de toneladas superior al actual, lo cual en el marco de un precio FOB actual de 450 dol/ton implicaría que los ingresos del complejo granario totales (incluyendo materia prima y derivados) cercanos a los 30.000 millones de dólares podrían incrementarse a 37.000 millones de dólares.

Respecto a los ingresos fiscales, lo que se deja de percibir por el estancamiento productivo actual es de aproximadamente 2.000 millones de dólares, que se sumarían a los 8.900 millones de dólares actuales.

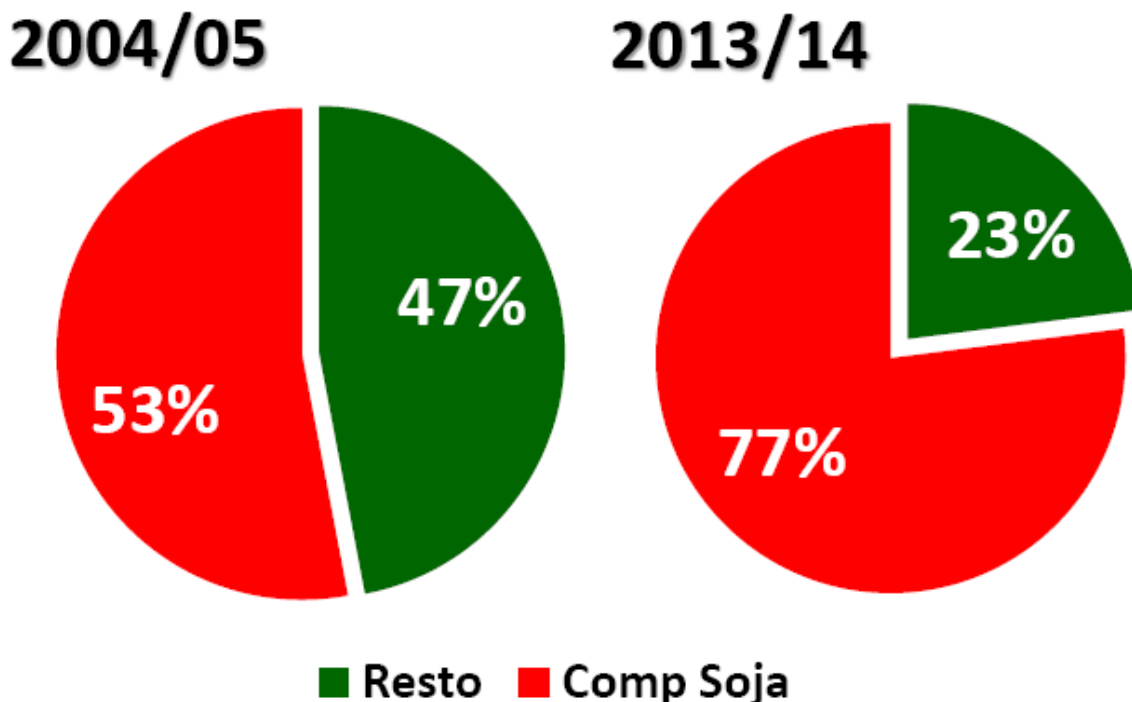
Cuadro N° 4 Diferencias entre los ingresos actuales y proyectados

Produccion	mill/ton	23
Exportacion	mill/ton	20
Precio FOB Medio	US\$/ton	450
Valor Exportacion	mill/dol	7.000
Ingreso Fiscal	mill/dol	2.000

Fuente: FPC

De los ingresos actuales sigue siendo el complejo sojero quien tracciona en la generación de recursos mayoritariamente. Mientras que solo diez años atrás la participación de este en el complejo granario total era equivalente al resto de los productos, en la actualidad el mismo supera el 77% de este. Ver Grafico N° 11

Grafico N 11° Relación de Ingresos por productos



A esta situación exógena, se adicionan problemas de índole logísticos y de estacionalidad que también conspiran con alcanzar precios acordes con los equivalentes mundiales.

La ventana de exportación de cosecha gruesa en particular se va reduciendo en forma significativa en los años.

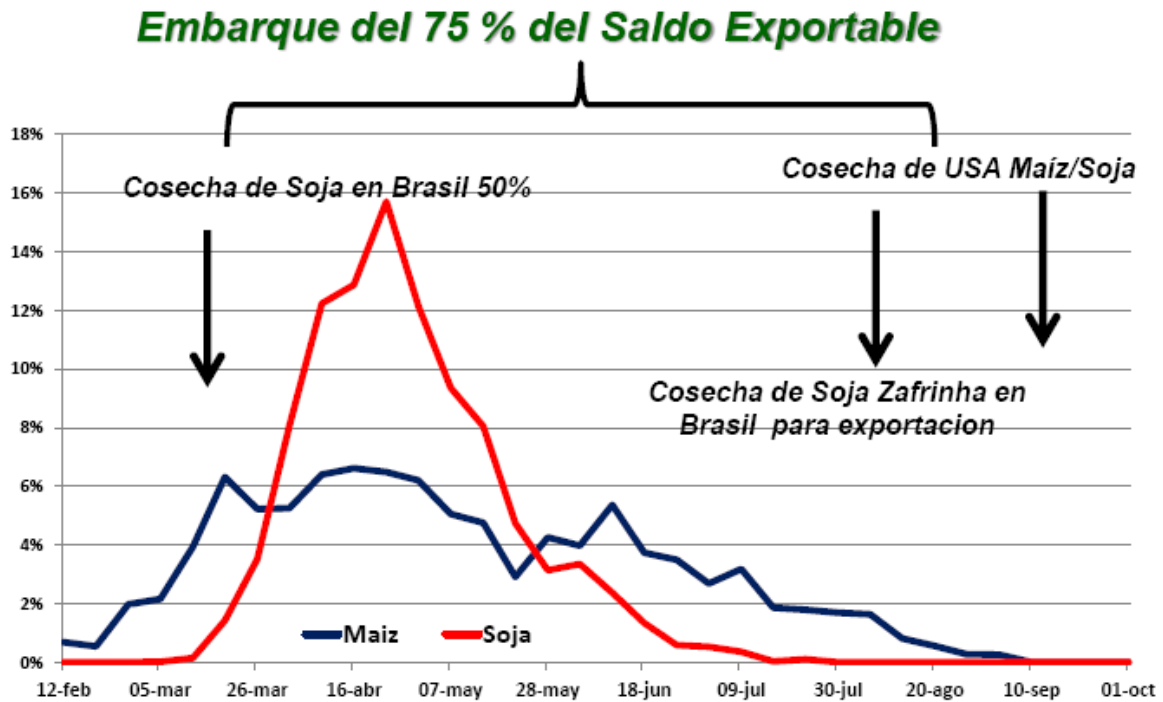
En el caso de soja la competencia de Brasil en febrero – marzo y Estados Unidos septiembre – octubre limita el periodo de competencia en los embarque de esta oleaginosa. No obstante la des-estacionalidad de la molienda de estos permite un flujo relativamente menos concentrado a lo largo del ciclo con saldo de importancia en los diferentes meses.

En forrajeros, especialmente en maíz la situación es algo más compleja. Las variedades mas tardías de siembra en Argentina llevaron a que la cosecha se lentifique en el tiempo compitiendo en el mes de agosto con la zafrinha brasileña (volumen de mayor importancia con destino a exportación) y en septiembre con la oferta norteamericana.

En síntesis podríamos concluir que al menos el 75% del saldo exportable total se concentra entre los meses de marzo – agosto. Ello implica que considerando un saldo medio de todo producto (grano, aceite, harinas y

biocombustible) del orden de las 70 millones de toneladas, más de 50 millones se canalizan en solo seis meses. Grafico N° 12

Grafico N° 12 Estacionalidad de Embarques



A ello se suma que nuestro principal vecino Brasil, también concentra parte de sus envíos en esos meses y como es sabido tienen serios problemas de logística interna, que ha llevado en ciertos periodos a un atraso en los embarques por abarrotamiento de sus puertos a 45/50 días de demora en la carga.

Los barcos ante tal demora, suelen orientarse a los puertos argentinos del Up-River (corredor San Lorenzo/San Martín, Rosario), lo cual implica la saturación de nuestras instalaciones y por ende también aquí demoras en los embarques. Si bien no se han alcanzado esa cantidad de días es factible esperas del orden de los 10/20 días en momentos pico.

Ello tiene un efecto muy nocivo en cuanto al impacto en los precios de exportación. En la actualidad los costos de demora de un buque granelero del tipo Panamax de 50.000 toneladas promedio de embarque están el orden de los 25.000 dólares diarios lo cual implica un nivel de 0.5 US\$/ton. Si se multiplica por 20 días de demora se alcanza una cifra de 10 US\$/ton lo cual es equivalente al 2% del valor FOB o bien un incremento en el “fobbing” de los citas 12 a 15 dólares por tonelada a 25.

90's Demora Diaria = 7.000 dol/día



10's Demora Diaria = 25.000 dol/día

Si el análisis se realiza hacia el productor, los costos de comercialización han crecido, y particularmente los de flete son significativamente mayores en función a los mayores costos de insumos y de combustible.

Con un parque de autotransporte obsoleto, los fletes se encarecen por la propia ineficiencia del sistema y una red vial muy deteriorada. En diferentes trabajos de la Fundación se trató el tema de las ineficiencias en la movilización de graneles producto de los deterioros de los caminos nacionales, provinciales y secundarios.

En ese marco mayoritariamente orientado al transporte de granos vial (83%), el modo ferroviario, sumamente competitivo, está solo limitado a cargas marginales (13%) en la región pampeana, mientras que las zonas más alejadas de los puertos no tienen la posibilidad de este medio de mayor volumen y menores costos.

Al mismo tiempo, la escasez de almacenamiento estático, ágil y eficiente, también limita e incrementa los costos. Si bien se adoptó desde hace más de una década un esquema de almacenaje temporario como lo constituye el "silo bolsa", solo fue la respuesta cortoplacista a una realidad del productor con limitaciones a un crédito accesible que incentivara la inversión en silos. El costo por tonelada incurrido a lo largo de estos diez últimos años en la materia, es equivalente a la

tonelada instalada media con mecanización y limpieza, que se amortiza al menos en treinta años.

Volviendo nuevamente a las cargas tributarias a los productos de exportación, si se sumaran los ingresos fiscales derivados solamente de los derechos de exportación recaudados desde el ciclo 2002 donde se instauraron nuevamente las retenciones hasta la fecha el total asciende a algo más de 73 mil millones de dólares.

Si de este, solo el 13,7% o bien 10 mil millones de dólares se hubieran invertido en estas dos grandes falencias de las que hemos planteado la situación sería otra.

Con ese monto podríamos contar con las rutas 5,7,8,9, 188 y 33 totalmente nuevas, es decir los 6.000 kilómetros de sus extensiones que abracan gran parte de la región productora, permitiendo disponer de vías de acceso más ágiles, rápidas y seguras.

Dentro de ese monto además, se podría haber construido cerca de 40 millones de toneladas de almacenamiento estático, mecanizado con secado y limpieza que se sumaría a las 75 millones de toneladas disponibles y elevaría la relación de capacidad vs. producción a la media del mundo desarrollado de 1,2 a 1.0.

Estas mejoras, que no son solo para un sector, sino para la sociedad en su conjunto, debería ser el resultado de una política seria y equitativa orientada a que los impuestos aplicados al sector retornen en actividades productivas que permitan incrementar los beneficios generales, la capacidad del empleo y por ende el bienestar de la población.

Volver a Crecer – Propuestas de Políticas para el Sector

Seguidamente se citan algunos aspectos de políticas aplicadas al sector. Esta enumeración no pretende agotar ni mucho menos el tema, solo aportar algunas hipótesis de trabajo, que sin duda permitirían retomar un franco proceso de crecimiento.

a) Política Cambiaria

- Inflación.

El retorno de un flagelo como la inflación, en niveles como los actuales, vuelve inviable las actividades productivas. El desfase de los costos no permite la previsibilidad de las mismas, llevando a una licuación de los ingresos y por consiguiente la incapacidad de encarar nuevos ciclos.

Sin duda deberá ser controlada a través de una mayor austeridad en los gastos públicos, con balances comerciales y fiscales equilibrados.

- Estabilidad y Reglas Claras

Otra de las condiciones indispensables para incentivar la inversión en el sector es sin duda la estabilidad en cuanto a las políticas aplicadas y un marco de reglas claras en cuanto a las condiciones jurídicas y contractuales que se desarrollan.

- Tipo de Cambio

En este punto deberá lograrse un nivel de tipo de cambio en el cual sea ventajosa la producción considerando que la misma tiene por destino mayoritario el mercado externo. En esquemas de retrasos cambiarios, los crecientes costos de los insumos y la comercialización de la mercadería hace que disminuyan o desaparezca toda renta.

b) Política Fiscal

- Reforma Tributaria general.

Sera necesaria una profunda y exhaustiva revisión de la política tributaria, tendiente a alcanzar una reforma que implique mayor equilibrio de las cuentas fiscales en un marco de justicia.

- Presión Tributaria

- Reducción y/o eliminación de Tasas e Impuestos. Resulta imprescindible una revisión y baja o bien eliminación de ciertos impuestos distorsivos que afectan las actividades productivas

- Devolución de Impuestos en tiempo y forma. Ello se da en la actualidad con demoras abusivas que llevan a la inmovilización de capital de trabajo y limitan la posibilidad de reinversión en el sector.

El caso más notorio es el IVA a lo largo de toda la cadena, incluso en los eslabones finales. Las demoras observadas en la devolución a la exportación por ejemplo que alcanzan los 6/8 meses se plasman en los costos financieros que terminan impactando en la formación del precio al productor.

- Reducción y/o eliminación de Derechos de Exportación. Resulta absurdo mantener los actuales niveles de derechos de exportación, que vuelven inviable la siembra de determinados cultivos.

Mantener retenciones en ciertos productos de carácter regional o de muy bajo peso relativo en la canasta productiva granaría es condenarlos a su desaparición.

En tal sentido, como se planteo anteriormente, con cerca del 80% de la recaudación fiscal centrada solo en el complejo soja, deja de manifiesto que seguir gravando el resto de los productos carece de sentido.

Al margen del trigo y el maíz, dos productos tradicionales donde deberían reducirse drásticamente estos tributos para tener incentivos en lograr un correcto y sustentable esquema productivo con rotación, el girasol se constituye en uno de los ejemplos más emblemáticos. La actual carga tributaria lo hace inviable y ello se refleja en un área que evoluciono de las 3,5 mill/has a solo 1,3 mill/has en la actualidad.

c) Política Comercial

- Interna

- Disminución del Intervencionismo Estatal.

- Eliminación de los Roes y Cupos de Exportación. Es indispensable dismantelar el sistema de Registros de exportación, que solo ha trajo mayor burocracia, discrecionalidad en el otorgamiento de los mismos y por ende corrupción. Bajo el concepto de cuidar “la mesa de los argentinos” se establecieron trabas a las exportaciones de los dos principales cereales (trigo y maíz) que se tradujo en una caída constante de sus áreas sembradas y producción debido a la falta de precios transparentes, e incluso la imposibilidad de la venta fluida por parte de los productores.

- Retorno a la legislación básica. Ley N 21.453. Norma específica para el sector granario y de sus derivados, que contempla la problemática de este tipo de mercadería en cuanto, a sus aforos, tratamiento, meses de embarques, etc.

- Anulación de precios máximos en biocombustibles.

- Reducción de costos asociados

- Draft Survey
- Costos Financieros
- Demoras de Embarques. Conflictos Laborales

- Externa

- Reposicionamiento de Argentina en el Mundo

- Trabajo conjunto en Mercosur. Debería avanzar el proceso de integración, al menos en los puntos de complementación agrícola. Pensamos básicamente en el trigo, donde Argentina, por cercanía y beneficios arancelarios es el oferente por excelencia de Brasil.

- Avance concreto de Negociaciones en UE – Nafta etc.

- Formulación de Tratados de Libre Comercio (TLC). Argentina a diferencia de otros países latinos (Chile, Colombia etc.) no tiene tratados de esta índole, lo cual lo perjudica notablemente a la hora de colocar sus saldos exportables. Un ejemplo notorio es el último TLC celebrado entre Colombia y USA, que hizo que nuestro principal comprador de maíz en los últimos años dejara de comprar por tener claros beneficios en el marco de ese acuerdo

- Promoción de productos

- Eliminación de barreras arancelarias y para – arancelarias

- d) Política de Infraestructura y Logística

- Acceso a créditos blandos para el sector servicios

- Movilización y transporte

- Rutas y caminos nacionales, provinciales y municipales
- Reformulación del Parque automotor
- Ferrocarriles
- Hidrovia

- Almacenamiento y Acondicionamiento

- Puertos y Logística de embarque

- Potenciación Regional

Bibliografía

López, Gustavo - Oliverio Gustavo – El Sector Agropecuario y Agroindustrial en Argentina – Fundación Producir Conservando – Agosto 2002

López, Gustavo – Oliverio Gustavo – El Potencial de la Producción de Granos al 2015/16 – Fundación Producir Conservando – Noviembre 2007.

Oliverio, Gustavo – López Gustavo – Potencial de la Producción Argentina de Granos y Carnes – Sus limitantes e Impacto Económico y Social – Fundación Producir Conservando – Noviembre 2002

Oliverio, Gustavo – López Gustavo – Desafío Productivo del Complejo Granario en la Próxima Década – Fundación Producir Conservando – Junio 2005

Secretaria de Agricultura Ganadería y Pesca – Series Estadísticas

Secretaria de Agricultura Ganadería y Pesca – Informes de Mercados

